



Ansel Adams, la naturaleza de un fotógrafo

Ansel Adams, nature of a photographer

■ M.^a Teresa Hernández Presas*

Resumen

Ansel Adams es conocido por sus fotografías en blanco y negro de los parques naturales de EEUU que son, hoy día, auténticos iconos para los fotógrafos de la naturaleza. Ecologista convencido desde joven, luchó por defender la naturaleza en su país. Su principal legado fue elevar la fotografía a un arte comparable a la pintura o la música, igualmente capaz de expresar la emoción y la belleza. Como recordaba a sus alumnos: «Es fácil hacer una fotografía, pero es más difícil hacer una obra maestra en fotografía que en cualquier otro medio artístico».

Palabras clave

Ansel Adams. Fotografía. Parques naturales. Sistema de zonas. Visualización.

Abstract

Ansel Adams is known for his black and white photography's of American natural parks that are nowadays true icons for photographers dedicated to nature. Convinced ecologist since a very young age, fought to defend nature in his country. His main legacy was to elevate photography to an art comparable to painting or music, equally capable of expressing emotion and beauty. As he reminded his students: «It's easy to take pictures, although it's more difficult to create a master piece in photography than in any other artistic field».

Key words

Ansel Adams. Photography. Natural parks. Zone system. Visualization.

* La autora es veterinaria y fotógrafa.

1. Sus comienzos y madurez fotográfica

Ansel Adams (1902-1984) nació en San Francisco, California, hijo único de una familia de clase alta. Su abuelo fundó un próspero negocio de tala de madera, que su padre continuó. Más tarde, Adams condenaría esa misma industria por la merma producida en los grandes bosques californianos.

Sus primeros años, al sur de la base militar de Presidio en San Francisco, estuvieron marcados por el entorno privilegiado en el que creció, que le permitió fomentar su curiosidad por la naturaleza en los parajes próximos al Golden Gate. A los cuatro años, sufrió la devastación producida por el terremoto de San Francisco de 1906, rompiéndose la nariz al golpearse con la valla del jardín. Aunque los médicos le recomendaron reparar el tabique nasal una vez alcanzada la madurez, nunca lo hizo.

El joven Ansel, hiperactivo y propenso a enfermedades leves y a la hipocondría, fue expulsado de varias escuelas por falta de atención, por lo que su padre decidió que debía ser educado en casa por su tía y por él mismo. Adams siempre recordó los años de su infancia y las enseñanzas de su padre, quien le inculcó las ideas de Ralph Waldo Emerson¹: vivir una vida modesta y una moral guiada por una responsabilidad social hacia el hombre y la naturaleza. Gracias a su memoria fotográfica, aprendió rápidamente a leer música y a tocar el piano a los doce años. La música se convirtió en su principal interés y fue el complemento de su educación formal. Más tarde, el piano ocupó una parte fundamental en su vida y, de hecho, se transformó en su profesión como concertista.

En 1916, visitó por primera vez con su familia el parque nacional de Yosemite en California. Tras su primera impresión, escribió: «el esplendor de Yosemite sobre nosotros fue glorioso ... había luz por todas partes ... Una nueva era comienza para mí». Durante dicha visita su padre le regaló su primera cámara, una Caja Kodak Brownie, con la que realizó sus primeras fotografías con su entusiasmo habitual. Decidió volver a Yosemite al año siguiente con mejores cámaras y un trípode y ese invierno aprendió la técnica básica del cuarto oscuro trabajando a tiempo parcial para un clasificador de fotos de San Francisco.

A los 17 años se unió al Club Sierra², un grupo dedicado a conservar las maravillas y los recursos del mundo natural. Adams, que no podía dejar de sentirse atraído por la magia del paisaje de Yosemite, regresó allí en 1920, pero en esa ocasión como vigilante en el *LeConte Lodge*.

Durante el verano, disfrutó de la vida al aire libre, acampando, haciendo senderismo y fotografiando los parajes que tanto le cautivaban. El resto del año trabajó mejorando su interpretación y técnica pianística dando clases para conseguir ingresos adicionales y continuar con sus ambiciones musicales. Durante su estancia en Yosemite

¹ Poeta y filósofo estadounidense (1803-1882) conocido por sus ideas y ensayos precursores del trascendentalismo a principios del siglo XIX.

te aprovechó sus visitas al estudio de la familia Best, quienes le permitieron tocar su piano. Todavía tardó algunos años en darse cuenta de que sólo podría llegar a ser un músico mediocre. Comenzó a colaborar con el estudio Best, que vendía sus fotografías realizadas en Yosemite, caracterizadas ya por la sensibilidad en la composición y la tonalidad. Con el apoyo y promoción de Albert Bender, hombre de negocios y marchante de arte, publicó su primer portfolio *Parmelian Prints of the High Sierras* tomadas con su cámara de fuelle utilizando placas de vidrio y un filtro de color rojo para aumentar los contrastes tonales. Ese primer portfolio fue un éxito, sus ganancias alcanzaron los 3.900 dólares y pronto recibió encargos comerciales.

Adams se dio cuenta de la importancia en la impresión de la imagen, y el esmero y cuidado que debía poner en su reproducción para conseguir los efectos deseados. Por invitación de Bender, se unió al prestigioso Club Roxburghe, una asociación dedicada a la impresión de calidad y altos estándares en las artes de la publicación. Estudió técnicas, tintas y diseño que más tarde aplicó a muchos de sus proyectos. Por desgracia, en ese momento la mayor parte de su trabajo en cuarto oscuro lo hacía en el sótano de la casa de sus padres, con las limitaciones que le suponía utilizar un equipo insuficiente. Durante esta época experimentó con enfoques suaves, aguafuerte, bromóleo y otras técnicas pictóricas de los fotógrafos, como Alfred Stieglitz³, e intentó reproducir la fotografía artística a imitación de la pintura.

En la primavera de 1927, Ansel viajó por primera vez a Nuevo México, a las



Retrato de Ansel Adams. Apareció por primera vez en el *Yosemite Field School Yearbook*, 1950 (©J. Malcolm Greany, US Federal Government; cortesía de Wikimedia Commons).

² El Club Sierra es una de las organizaciones más antiguas e influyentes de grupos ecologistas en los Estados Unidos. Fue fundada el 28 de mayo de 1892, en San Francisco, California, por el famoso conservacionista y ecologista John Muir.

³ Alfred Stieglitz (1864-1946) Fotógrafo y marchante de arte estadounidense, impulsor y principal representante de la corriente fotográfica pictoralista.

colonias de Taos y Santa Fe. Rodeado de artistas, escritores y fotógrafos, no pudo encontrar un lugar mejor para experimentar distintas técnicas y aprender de su entorno. Sus fotografías del pueblo de Taos marcaron una transición en su trabajo. Mantenían todavía su estilo pictórico con enfoques suaves e impresiones cálidas, pero su organización geométrica y su realismo sin sentimentalismo mostraban los primeros signos en su evolución hacia la fotografía directa. Probablemente esta etapa en Taos hizo que finalmente se inclinara por un enfoque más realista basado en la nitidez, en un cuidado contraste, una exposición precisa y la artesanía del cuarto oscuro.

En 1928, Ansel Adams y Virginia Best se casaron en el valle de Yosemite y su matrimonio marcó el final de sus ambiciones musicales. Tras la muerte de su padre, Virginia heredó el estudio Best. El estudio, hoy conocido como *The Ansel Adams Gallery*, sigue siendo propiedad de la familia.

A finales de la década de los años 20, empezó a trabajar como fotógrafo oficial para el Club Sierra. Su papel en el Club creció rápidamente y se convirtió en una etapa relevante para su éxito como fotógrafo. Con un carácter combativo, sugirió propuestas de mejora en los parques naturales y pronto fue conocido como el artista defensor de Yosemite.

En los años de la Gran Depresión, algunos fotógrafos como Dorothea Lange y Walker Evans⁴ sostenían la idea de que su obligación moral era dar a conocer al público la dureza de las condiciones de aquella época a través de su trabajo. A diferencia de ellos, Adams se centró en salvaguardar el entorno de Yosemite, en parte motivado por el aumento de la especulación en el valle y, en parte, por el creciente número de visitantes. En 1934 fue elegido miembro de la junta directiva del Club Sierra y en los años en los que estuvo vinculado al club, éste se convirtió en un poderoso *lobby* nacional a favor de la protección del medio ambiente.

Los años 30 fueron particularmente productivos y el trabajo de Adams alcanzó su madurez. Conoció a Paul Strand⁵ quien le influyó en gran medida a la hora de tomar la decisión de dedicarse profesionalmente a la fotografía.

A principio de la década, logró su primera exposición en solitario en el Instituto Smithsonian con 60 imágenes tomadas en *High Sierra* en California. Recibió excelentes críticas del Washington Post, pero, a pesar de su éxito, sintió que su trabajo no estaba a la altura del de Strand. Decidió entonces incluir en su obra naturaleza muerta y trabajó con esmero y minuciosidad las exposiciones largas a luz natural y diafragmas cerrados, creando detalles nítidos con una amplia gama de tonalidades.

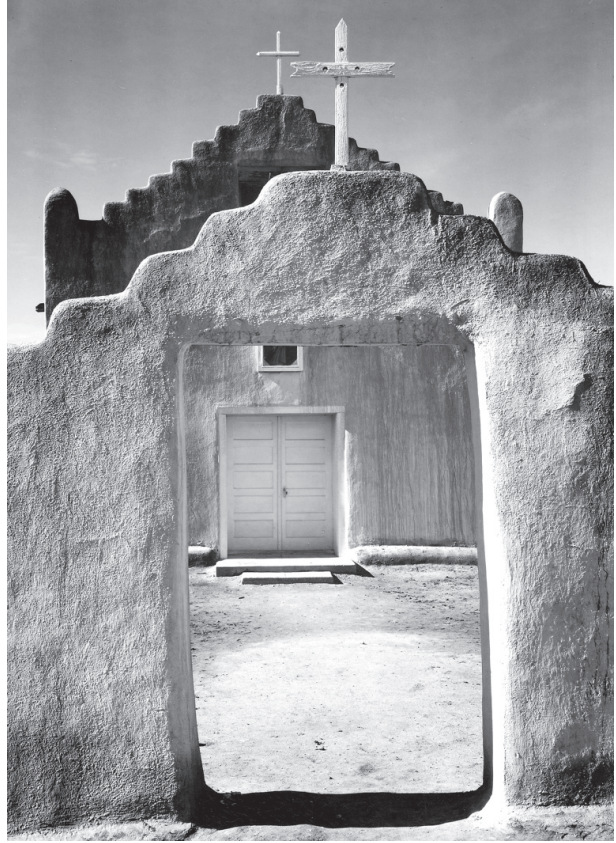
Adams también comenzó a publicar ensayos en revistas de fotografía y escribió su primer manual, *Making a Photograph*, en 1935. Al mismo tiempo, inició su labor docente. Siguiendo el ejemplo de Stieglitz, abrió su propia galería de arte y fotografía en San Francisco y empezó a recibir encargos comerciales que le permitían complementar sus ingresos. Hasta la década de los setenta, Adams dependió económicamente de los proyectos comerciales y algunos de sus clientes eran empre-

sas como American Trust, Kodak, Zeiss, Pacific Gas & Electric, AT&T o la revista Fortune.

En 1939, colaboró en la creación del Departamento de fotografía del Museo de Arte Moderno de Nueva York, uno de los primeros del mundo en tradición e importancia en el arte de la fotografía. Además, fue contratado por el Departamento de Interior de los Estados Unidos para realizar algunos reportajes fotográficos de los parques nacionales y reservas indias con el fin de decorar los murales del propio edificio, pero su trabajo fue interrumpido por la Guerra. Durante los años de la contienda, trabajó como consultor de las Fuerzas Armadas, en la oficina de Información de Guerra, como formador de fotógrafos militares y realizó fotografías de las instalaciones secretas de Japón en las Aleutianas. Tras el ataque a Pearl Harbor en 1941, Adams se interesó por conocer el campo de

concentración de los japoneses-americanos de Manzanar, en California, y pidió permiso para visitarlo y fotografiarlo. El resultado de aquella visita apareció publicado en su conocido trabajo *Born free and equal: the story of loyal japanese-americans*.

Durante la década de los cincuenta, la empresa Polaroid le encargó probar los



Pórtico de la Misión de San Jerónimo en Taos Pueblo (Nuevo México, EEUU). La imagen pertenece a la serie *Photographs of National Parks and Monuments*, 1942 (©Ansel Adams, National Archives and Records Administration, US Federal Government; cortesía de Wikimedia Commons).

⁴ Dorothea Lange (1895-1965) y Walker Evans (1903-1975) renombrados fotoperiodistas conocidos por su obra sobre la Gran Depresión.

⁵ Paul Strand (1890-1976), uno de los precursores de la «fotografía directa» o «fotografía realista».



Niñas internadas practicando calistenia en el *Campo de concentración Manzanar* (Owens Valley, California, EEUU), 1943 (©Ansel Adams, National Archives and Records Administration, US Federal Government; cortesía de Wikimedia Commons).

primeros prototipos de su sistema de película de autorrevelado y se convirtió en consultor de la compañía. Muchas de sus fotografías las realizó con los productos de Polaroid, pero en los últimos veinte años de su carrera la Hasselblad fue su cámara de elección.

2. Visualización y el sistema de zonas

A principios del siglo XX, las artes buscaron un lenguaje propio de expresión. Así, en fotografía surgió el movimiento de la fotografía directa no manipulada y la obra de Adams puede inscribirse en este contexto, con imágenes definidas por su admirable realismo, una composición original y un control perfecto de las zonas.

En 1932 un grupo de jóvenes fotógrafos creó una sociedad a la que llamaron *Grupo f/64*. Este término hacía referencia al número de diafragma más alto que se

utilizaba para garantizar la máxima nitidez. El 1 se correspondía con el diafragma más abierto y, a través de valores intermedios, se llegaba al 64, el más cerrado. Entre los fundadores estaban el propio Adams, Imogen Cunningham, John Paul Edwards, Sonya Noskowiak, Henry Swift, Willard Van Dyke y Edward Weston. Estos autores sostenían que la creación en fotografía debía limitarse a los medios estrictamente fotográficos tratando de plasmar la escena con el máximo realismo tal como el ojo humano lo observa. Su trabajo se caracterizaba por la utilización de cámaras de gran formato y números muy altos de diafragma y su teoría estética se basaba en las cualidades que, según el grupo, debían concurrir en una fotografía: el correcto y preciso enfoque de la imagen hasta en los mínimos detalles; la impresión por contacto en papel brillante en blanco y negro, y fotografías montadas sobre superficies blancas para resaltar la gama tonal. El trabajo desarrollado por el *Grupo f/64* contrastaba con el estilo de la época, en la que se practicaba una fotografía artística mediante el manipulado de negativos y copias con un coloreado manual. De los trabajos realizados por el grupo, destacaría la visualización y el sistema de zonas desarrollado por Ansel Adams.

Uno de los conceptos fundamentales que Adams introdujo fue el de la «visualización»: el proceso de observar un objeto, imaginar su impresión final y ejecutar los pasos necesarios para lograr la imagen fotográfica deseada. Poseía el talento para imaginarlo acabado, esforzándose por conseguir un resultado perfecto ya que una buena toma podía ahorrar mucho trabajo de laboratorio. «Mi acercamiento básico a la fotografía depende de la visualización de la impresión final antes de hacer la exposición. Cuando visualizas la fotografía, no es sólo una forma de verlo en la mente sino una cuestión de sentimiento: apreciar las diferentes calidades que deseas obtener en la impresión final... El negativo se puede comparar con una partitura musical. Está listo para su interpretación: *la impresión*», explicaba Adams.

Su filosofía y forma de trabajar partía de un estudio exhaustivo de todos los componentes que iba a utilizar, un proceso que requiere no sólo conocimientos técnicos, sino también la sensibilidad artística del fotógrafo. El punto de partida de la toma era una plataforma montada sobre el techo de su coche, lo que le brindaba un perfecto lugar de observación y una panorámica mejor. Adams solía fotografiar sus paisajes con cámaras de gran formato, que utilizaban una placa por cada carga y proporcionaban más calidad por el tamaño de su negativo. Cuidaba la lente, así como el uso o no de filtros para oscurecer los cielos. Su obsesión por la nitidez le llevaban a recurrir a la película de grano más fino existente entonces y los productos químicos adecuados para su revelado, como el virador de selenio que da una gran estabilidad a las copias y las protege del paso del tiempo, además de ofrecer una mayor zona de rango tonal al producir sombras más intensas con mayor detalle. La secuencia de pasos para explicar la creación de una fotografía fue descrita por Adams en tres fases y reflejada en sus libros: *The camera*, *The negative* y *The print* (véase el apartado *Referencias*).

Fue ese control de la exposición y los matices lo que determinó la definición

del sistema de zonas de Adams. El sistema de zonas implicaba previsualizar las tonalidades antes de realizar la fotografía, imaginar previamente la escena final que quedaría plasmada en la copia. Desde el momento en que medía las luminosidades hasta que hacía los ajustes finales durante el positivado, se distribuían todas las tonalidades en zonas. El paso más importante era decidir el tono principal y asignarlo a una de las zonas. Adams consideró diez zonas desde el negro sólido hasta el blanco puro. Cada zona podía ser definida, además de por el tono, textura y detalle, por su medida fotométrica en términos de números f (diafragmas) y velocidades de obturación.

Esta metodología solo era posible con una planificación y ejecución minuciosa aunque con la práctica la aplicación del sistema de zonas llega a ser muy rápida. Ansel Adams escribió: «la gente me pregunta por qué no me limito a tomar la foto sin complicarme la vida con todos esos líos técnicos: Yo respondo que, gracias a mi experiencia de campo, adoptar todas esas decisiones solo me lleva tres segundos».

Este sistema se extendió entre los fotógrafos en blanco y negro de la segunda mitad del siglo XX. Los conceptos de Adams eran claros, universales y relativamente fáciles de adaptar a las técnicas aplicadas tanto a la fotografía analógica en blanco y negro como a la fotografía digital. De hecho, en la introducción de su libro *The negative*, comentaba: «Aguardo con impaciencia nuevos conceptos y procesos. Creo que la imagen electrónica será el siguiente avance importante. Esos sistemas tendrán sus propias características estructurales, inherentes e ineludibles, y tanto el artista como el técnico deberán hacer un esfuerzo por comprenderlos y controlarlos».

3. Su defensa del medio ambiente

Además de ser un extraordinario fotógrafo, fue ecologista, amante y defensor de la naturaleza a lo largo de toda su vida. Sus imágenes reflejaban su sentir y su pasión por la belleza que contienen. Fue criticado por sus colegas coetáneos ya que en sus fotografías no solía haber personas. Tras los horrores de la gran Guerra, el célebre fotógrafo francés Henri Cartier-Bresson⁶ dijo de él: «El mundo se está cayendo a pedazos y todo lo que Adams fotografía son piedras y árboles». Él respondía a las críticas afirmando que «la comprensión del mundo inanimado y animado ayuda a sostener el equilibrio en el mundo en que vivimos». No obstante, también realizó retratos y reportajes, como los mencionados de Manzanar o los ensayos realizados con Dorothea Lange sobre la vida de los mormones en Utah.

Solía decir que no le gustaba el término «fotógrafo de la naturaleza», pero aún se sentía más consternado por las opiniones que vertían los críticos sobre la concep-

⁶ Henri Cartier-Bresson (1908-2004), fotógrafo francés considerado por muchos el padre del fotorreportaje y primer fotógrafo en exponer en el Museo de Louvre de París.

ción «realista» de su trabajo. Él replicaba que su manera de transmitir no era «el mero registro de la realidad externa —el evento externo—, sino que su intención era transmitir el contenido emocional de una escena, el evento interno». Tal vez por eso su trabajo ha sido casi exclusivamente en blanco y negro y precisamente fueron esas fotografías en blanco y negro las que transformaron la conciencia de los estadounidenses hacia la defensa de su entorno natural.

En los años 30, Adams comenzó a utilizar su trabajo para suscitar el interés de organizaciones y particulares en la protección del medio ambiente. Fue en esa época cuando el Club Sierra luchó por la creación del estatus de parque nacional en la región de Kings River, en la cadena montañosa de Sierra Nevada. Adams publicó una edición limitada de fotografías titulada *Sierra Nevada: The John Muir Trail*, como parte de los esfuerzos para asegurar la designación del *Sequoia* y *Kings Canyon* como parques nacionales. Este libro y su testimonio ante el Congreso jugaron un papel crucial en el éxito de la iniciativa, lo que influyó en el Secretario del Interior y el



Vista desde una montaña del Cañón de Chelly (Arizona, EEUU) (©Ansel Adams, National Archives and Records Administration, US Federal Government; cortesía de Wikimedia Commons).

presidente Franklin Roosevelt para que finalmente, en 1940, el Congreso designara el área como parque nacional.

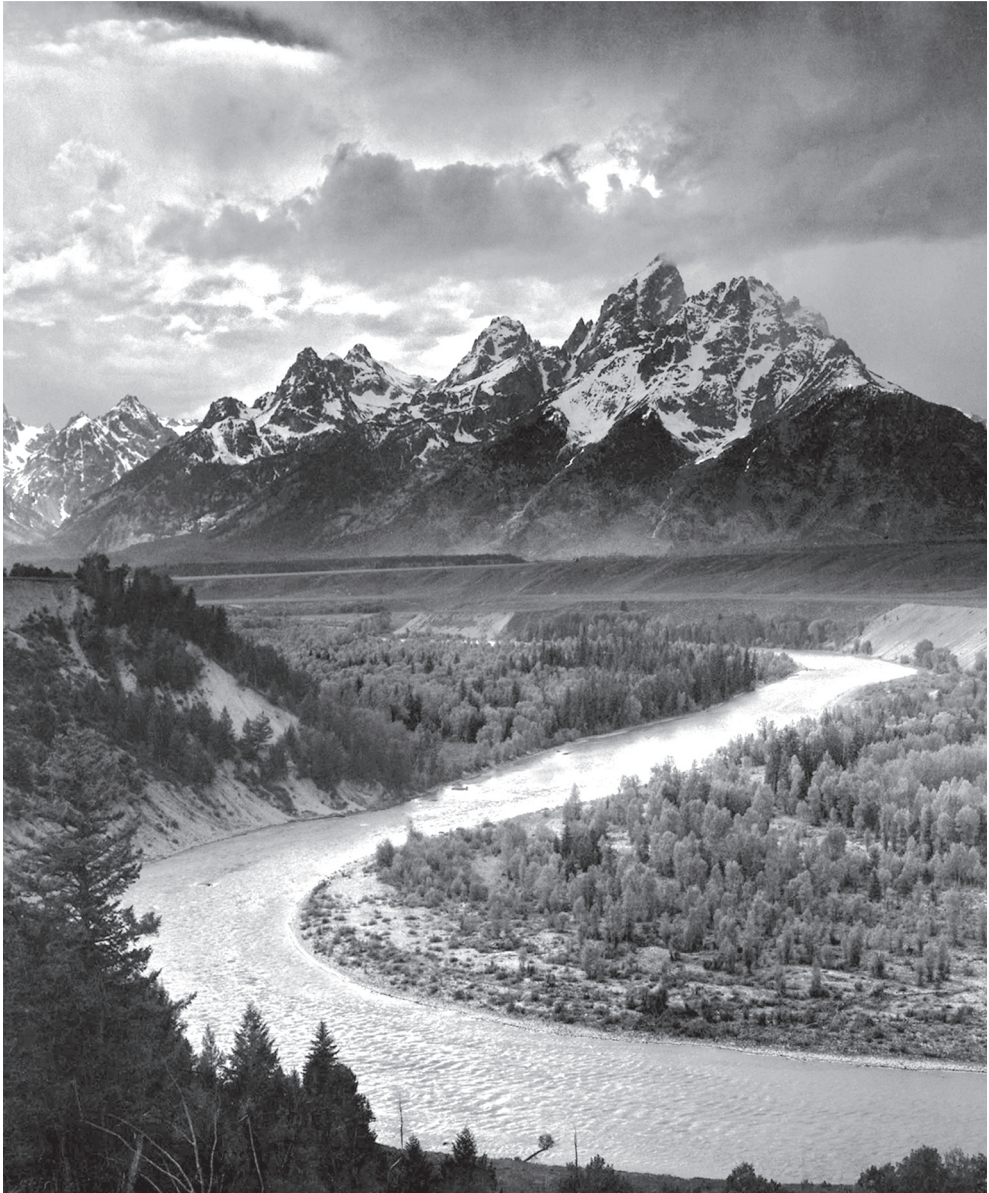
Tanto por encargos del gobierno como de empresas privadas, Adams realizó numerosos reportajes por todo el país. Sus fotografías de paisajes abruptos y espectaculares pronto empezaron a hacerse populares. Sus series de los Parques Nacionales de Yosemite, las Montañas Rocosas, El Gran Cañón, Yellowstone, Zion o Mesa Verde fueron las más reconocidas, lo que contribuyó a convertirlos en verdaderos iconos de la nación.

Consciente del continuo desarrollo y la consiguiente pérdida de la virginidad de las tierras, Adams abogó por un crecimiento equilibrado, pero lamentó las consecuencias negativas producidas por los estragos del progreso. En sus viajes a Yosemite, se preocupó por la creciente aglomeración de visitantes en éste y otros parques, y trató de sensibilizar sobre los principios fundamentales de la Ley de Parques Nacionales promulgada en 1916: *los parques deben mantenerse absolutamente intactos para su disfrute por las generaciones venideras*. En una carta a la Asociación de Parques Nacionales, declaró: «Nuestras dificultades nacen de que nos preocupamos más por los síntomas y lo que verdaderamente deberíamos atacar es la causa de raíz: la profanación de los ideales de la vida silvestre y de los parques».

Adams trabajó en estrecha colaboración con la *Wilderness Society*⁷ en sus esfuerzos por proteger las vastas tierras vírgenes de Alaska, prioritarios desde su primera visita a este territorio del norte de los Estados Unidos. A pesar de lo que podría suponer, empleó sus fotografías para cautivar a la gente y hacerla sentir la necesidad de contemplar por sí mismos la esencia del Monte McKinley, al igual que él experimentó en sus viajes. «La recompensa de la visión de los paisajes de Alaska», les diría a los estudiantes en sus talleres de Yosemite, «te cambia la vida. Tienes que sentir las rocas, beber el agua pura, explorar los grandes territorios, dormir bajo las estrellas y despertar con la brisa fresca del amanecer. Estas experiencias son patrimonio de la humanidad». En defensa de este territorio, envió al presidente James Carter una copia de su fotografía *Mount McKinley and Wonder Lake*, del Parque Nacional de Denali.

En la década de los sesenta, antes de que se llegara a hablar de movimientos ecologistas, Ansel Adams se consolidó como una figura relevante en la defensa del medio ambiente. Fue invitado a dar conferencias, escribió cientos de cartas y editoriales para periódicos, sus fotografías fueron utilizadas para recaudar fondos y acudió en varias ocasiones al Congreso de los Estados Unidos para defender sus propuestas y discutir temas ambientales. «Cada vez soy más consciente de lo preciosa que la Tierra es en realidad y los peligros que puede ocasionar maltratarla. Trato de vivir con una promesa: escribir diariamente una carta, o una postal, o hacer

⁷ The Wilderness Society, fundada en 1935, es la principal organización de conservación del medio ambiente estadounidense.



Las montañas Gran Tetón y el río Snake (Wyoming, EEUU), 1942 (©Ansel Adams, US Federal Government; cortesía de Wikimedia Commons).

una llamada telefónica en las que pueda explicar la necesidad de la protección de nuestro entorno. He utilizado mis fotografías para defender esta causa».

Durante los setenta dedicó gran parte de su tiempo a recuperar y reimprimir negativos, en parte para satisfacer la gran demanda de los museos de arte que habían creado, por fin, departamentos de fotografía y deseaban exponer su obra. Quería, además, que su trabajo fuera visto por el gran público, por lo que eligió tres imágenes *Moonrise*, *Winter Sunrise* y *The vertical of Aspens* para imprimir con ellas algunos carteles fácilmente asequibles para todo el mundo.

En 1975 fue invitado a la Casa Blanca por el presidente Gerald Ford y aprovechó para expresarle su inquietud sobre la excesiva explotación comercial y la mala gestión que amenazaban los parques nacionales. Le entregó un documento con diferentes iniciativas para la defensa ambiental y le instó a poner en marcha campañas para salvaguardar el patrimonio histórico. Le obsequió con una copia de su fotografía *Yosemite: Clearing Winter Storm*. «Ahora, señor Presidente, cada vez que mire esta imagen quiero que recuerde su obligación para con los parques nacionales».

Entre las distinciones que recibió, en 1966 fue elegido miembro de la Academia Americana de las Artes y las Ciencias; le fue otorgado el doctorado en Arte de las Universidades de Harvard y Yale; fue galardonado con el Premio John Muir del Club Sierra en 1963, el Premio al Servicio de Conservación del Departamento de Interior en 1968 y el Premio Internacional de la fundación Hasselblad en 1981. En 1985, dos áreas de California pasaron a denominarse: región *Ansel Adams Wilderness* y el *Monte Ansel Adams*. Además, su nombre fue incorporado en el Salón de la Fama por el gobernador de ese Estado en 2007.

En diciembre de 1980, justo antes de terminar su mandato, el presidente Carter firmó el acta de conservación y protección de más de 40 millones de hectáreas de territorio en Alaska, el más extenso de la historia. Ese mismo año, le otorgó la medalla nacional de la Libertad por su trabajo en favor de la defensa del medio ambiente. En su discurso, Carter dijo: «... Ansel Adams ha sido un visionario en sus esfuerzos para conservar las áreas silvestres de este país... Atraído por la belleza de la naturaleza, es considerado por los ecologistas como un monumento en sí mismo y por los fotógrafos como una institución nacional...».

Adams sufrió un cáncer de páncreas y murió el 22 de abril de 1984 por un fallo cardíaco.

Sus imágenes, con el paso del tiempo se han convertido en auténticos símbolos de Norteamérica; pero, sin duda, su contribución más importante fue utilizar la fotografía en interés de la conservación del medio ambiente, inspirar a muchos fotógrafos a plasmar la belleza de los escenarios naturales y despertar en nuestra conciencia la necesidad de defender la vida salvaje.

Desde un punto de vista crematístico, el valor total de sus fotografías supera los 25 millones de dólares y la cifra más alta pagada por una sola copia llegó a los 609.600 dólares en una subasta de Sotheby's en Nueva York en 2006. Su fotografía

The Tetons and the Snake River fue una de las 115 imágenes sobre las características de la Tierra que llevó a bordo la nave espacial *Voyager*, seleccionadas para informar a una posible civilización extraterrestre.

Referencias

- Adams A and Baker R. The New Ansel Adams Basic Photography Series. New York Graphic Society, 1980.
- Adams A. Born free and equal: the story of loyal japanese-americans. New York, U.S. Camera, 1944. Library of Congress Online Catalog: 45002975.
- Adams A. My camera in the National Parks. The Camera magazine, 1951.
- Adams A. The camera. Nueva York: Little, Brown and Co., 1980.
- Adams A. The making of 40 photographs. Boston: Little, Brown and Co., 1983.
- Adams A. The negative. Nueva York: Little, Brown and Co., 1981.
- Adams A. The print. Nueva York: Little, Brown and Co., 1980.
- Alinder M, Heyman T and Rosenblum N. Seeing Straight: The f/64 Revolution in Photography. Oakland: Oakland Museum, 1992.
- Alinder, MS. Ansel Adams: A Biography. New York: Henry Holt and Company, 1996.
- Ansel Adams on BBC Radio 4, 2002.
- Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos: <http://memory.loc.gov>.
- Brower K. Ansel Adams at 100. Volume 290, No. 1. The Atlantic Monthly, 2002.
- Burns, R. Ansel Adams: A Documentary Film. Public Broadcasting Service. 2002.
- Goetzmann W. Picturing Jackson Hole and Grand Teton National Park. Historic Resource Study. Disponible en <http://www.nps.gov>.
- Historic Archives from Ansel Adams: <http://www.historicphotoarchive.com>.
- San Francisco Museum of Modern Art: <http://www.sfmoma.org>.
- Spaulding J. Ansel Adams and the American Landscape: A Biography. University of California Press, 1995.
- Story L. What Adams Saw Through His Lens. NY Times, New York Edition 27, 2008.
- The Ansel Adams Gallery: <http://www.anseladams.com>.
- The Columbia Encyclopedia, Sixth Edition. 2008. Encyclopedia.com.
- The Sierra Club: <http://www.sierraclub.org>.
- The Wilderness Society: <http://wilderness.org>.